

RESEÑAS

VARIOS AUTORES,

La Vida Política en México (1970-1973), El Colegio de México (Colección Centro de Estudios Internacionales), México, 1974, 187 páginas.

El Colegio de México ha estado ofreciendo desde varios años atrás, obras que representan una verdadera aportación en el campo de las ciencias sociales. La seriedad de sus estudios y la profundidad en sus investigaciones lo han convertido en una fuente de primera importancia en esta área.

Esta obra representa un esfuerzo de El Colegio de México por difundir los análisis realizados por especialistas de primer orden sobre ternas y aspectos fundamentales en la vida política nacional, en el espacio de los tres años iniciales del presente sexenio.

Aunque los estudios integran un mosaico temático, no por ello se encuentran deshilbanados, todos confluyen en el estadio de la política nacional. ideas, partidos, mecanismos, instituciones. La obra inicia con el tema “origen y circunstancias de la idea de unidad nacional”, tratado por Luis Medina; continúan Carlos Bazdresch Parada con “el dilema de la política económica” y Rafael Segovia con “la Reforma Política: el ejecutivo federal, el PRI y las elecciones de 1973”.

Posteriormente, a Manuel Camacho le toca analizar “el Poder: Estado o feudos políticos” y a Soledad Loaeza, “el Partido Acción Nacional: la oposición leal en México”.

Dos campos, objeto de miras políticas, son examinados por Fernando Pérez Correa, “la Univesidad: contradicciones y perspectivas”, y Jorge Alberto Lozoya, “la TV estatal en México”, para terminar con una bibliografía crítica sobre el sistema político mexicano, preparada por Rafael Segovia y Lorenzo Meyer.

En el primer trabajo, Luis Medina asegura que a la idea de la unidad nacional, “es imposible negarle un papel clave en la mecánica y en el acontecer políticos posteriores a los años cuarenta, época en que quedaron confirmados los elementos básicos de esta concepción ideológica, (la cual) ha contribuido en los últimos treinta años a afianzar y a institucionalizar el poder político del Estado Mexicano” (p. 7).

Carlos Bazdresch describe la tendencia de la presente administración por implementar un nuevo modelo de desarrollo, basado en la fijación de “nuevos objetivos a la política económica, que pueden describirse, de una manera un tanto vaga, como el mejoramiento de la distribución del ingreso y la disminución de la dependencia externa” (p. 35), objetivos que han dado la tónica oficial a la política del sexenio propalada por dirigentes de diversos niveles dentro de la administración. Interesante será, posteriormente, emprender la tarea de analizar el ejercicio real del modelo divulgado.

El sistema político vigente es tratado desde la doble perspectiva del partidismo y de la participación electoral. Se esclarece el trasfondo del pluripartidismo al descubrir Rafael Segovia que es “evidente la intención de encauzar la reforma política hacia dos puntos esenciales: a) encerrar los conflictos en el terreno ideológico, y b) canalizar estos conflictos a través de los partidos” (p. 53). Pero aunque esto sea cierto, la fuerza canalizada a través del partido oficial y sus mecanismos de control, han creado una estructura tal que los efectos producidos por los partidos opositoristas en su quehacer político, representan sólo débiles intentos de compartir el poder con el PRI, y sin embargo, logran aportar al sistema la imagen de una democracia pluripartidista en la que hay disensión y enfrentamiento. Soledad Loaeza calificando al Partido Acción Nacional, como el partido de la oposición leal en México, indica que “la funcionalidad de Acción Nacional en el sistema mexicano reside en que no representa una alternativa real de poder y, por lo tanto, no constituye una amenaza para el monopolio político del partido oficial. La existencia misma de una oposición cumple uno más de los requisitos de legitimación... Para Acción Nacional los males que aquejan al país son producto de los dirigentes que no han interpretado correctamente la letra constitucional, de ahí la lealtad de su acción frente al sistema. Lleva a cabo la función de crítica política sin constituirse en relevo político” (p. 110).

Por su parte, Manuel Camacho escribe sobre el enfrentamiento del Estado Mexicano con los múltiples feudos, que han presentado gran obstáculo al proyecto reformista de la administración actual; le reafirma al Estado

su papel de rector del desarrollo de país, función que deberá instrumentar con planes concretos y estrategias adecuadas. “La única opción política en México -afirma Camacho- está entre: un Estado débil, incapaz de dar solución válida a los problemas del desarrollo social; o un Estado nacional que responda a la cuestión popular dirigiendo el desarrollo social en forma coherente, deliberada y válida para las mayorías. Esta opción integra lo posible con lo necesario, la viabilidad de consolidar al Estado nacional con la necesidad de enfrentar a fondo los problemas sustantivos del pueblo mexicano” (P. 95).

La universidad, su ser y quehacer, así como el diagnóstico de su momento presente, son tratados por Fernando Pérez Correa en un análisis que permite reconocer en las universidades -a través de la experiencia concreta de la UNAM-, instituciones que reflejan en su seno las contradicciones del sistema; pero al mismo tiempo, la fuente generadora de soluciones alternativas para los problemas nacionales y de opciones válidas para el desarrollo futuro, instrumentadas racional y científicamente.

La importancia de la universidad -como sistema de educación superior- crece en la medida que se afianza la idea de que el desarrollo socioeconómico del país se encuentra determinado y en relación directa con las posibilidades de un desarrollo científico y tecnológico propios, lo cual, de alguna manera es propiciado fundamentalmente por las universidades a través de la investigación. Esta función ha exigido, de los investigadores: una labor de investigación con niveles considerables de validez científica; y de las autoridades: un reconocimiento del campo de libertad que le es indispensable al ejercicio universitario para el logro de sus objetivos y el desempeño de sus funciones.

El último estudio que ofrece la obra reseñada, incursiona en el campo de la televisión, canal de comunicación masiva de gran fuerza, que por sus características técnicas ejerce una poderosa influencia en el ámbito político.

Jorge Alberto Lozoya -su autor-, denuncia el control ejercido por un grupo capitalista en la televisión mexicana y la utilización del medio con criterios mercantilistas y de manipulación. Señala la influencia ejercida por las técnicas norteamericanas en la programación de los canales que controlan Televisa y su tendencia a fortalecer la sociedad de consumo, a través de programas de muy baja calidad.

Es claro que la filosofía con que opera este monopolio de la televisión pretende “fortalecer en las clases medias el consumo de productos innecesarios, conservar la rigidez de la estructura sociopolítica del país y una imagen del mundo que justifica la dependencia de México con respecto a los Estados Unidos. . .” (p. 168).

Destaca el esfuerzo realizado por el Estado para contrarrestar la negativa influencia del monopolio televisivo mexicano y el mensaje emitido por éste, sin dejar de analizar críticamente los pasos dados en la operación del canal 13, el cual -en juicio de Lozoya- pasó de ser canal del Estado a ser un medio de difusión gobiernista. Incursiona también en el análisis de los programas difundidos y la aceptación y trascendencia que éstos tuvieron en el público receptor.

Considera como alternativa que “si la TV estatal define su acción en términos de servicio público (que no es lo mismo que convertirla en vocero de grupos políticos) y consolida una personalidad corporativa independiente, se encontrará ante un campo de acción propio e inexplorado. La virginidad del terreno implica etapas de ensayo, que el gobierno debe aceptar, absteniéndose de ejercer presiones directas ante sus necesidades inmediatas que cambian cotidianamente y destruyen cualquier esfuerzo constructivo” (p. 176).

Termina la obra con una interesante y bien fundamentada bibliografía crítica sobre el sistema político mexicano preparada por Rafael Segovia y Lorenzo Meyer, sobre algunas obras básicas para quien se interese por profundizar en el tema.

ROBERTO ARIZMENDI RODRIGUEZ.